

MANUEL QUINTELA

(1865-1928)

Dr. Milton Rizzi *

A principios del siglo XIX un emigrante portugués llega a las costas del Río Grande Do Sul y allí el navío es abordado por piratas con la intención de robarlos, su nombre es Quintella y en el acto, se traga su único tesoro, una moneda de oro, que cuidadosamente recogida servirá para comprar tierras y formar una numerosa familia. Uno de sus hijos llamado Julián, emigra a la Banda Oriental y allí pierde una L transformándose en Quintela. Conoce a Olimpia, con quien se casa, estableciéndose en campos del Departamento de Treinta y Tres, al noreste del país, fundando una estancia que llama "El Olimar".

Ocho hijos cría este matrimonio; dos de ellos serán parte importante de la historia de la Facultad de Medicina de Montevideo. Manuel que nace el 26 de julio de 1865 y Ernesto, más joven, que será profesor de Anatomía y Operaciones.

La infancia de Manuel, se desarrolla en el ambiente rural y de allí deriva la primera de sus cuatro grandes pasiones: los caballos o diría más, los animales en general, que lo llevarán más tarde a ser Presidente del Jockey Club, de la Sociedad Colombófila y a importar los primeros gatos persas que llegaron al Uruguay.

A los 16 años muere su padre y eso motiva el traslado de parte de la familia a Montevideo, donde es enviado primeramente al Colegio Pío (Religioso). De allí pasa rápidamente a ser alumno de la Sociedad Universitaria, fundada bajo el gobierno del dictador Latorre, laica y con acentuado perfume masónico y anticlerical.

La Sociedad Universitaria, contribuye decisivamente a forjar el carácter de Manuel Quintela; en sus aulas estudiaron 300 alumnos, entre otros Williman y Campisteguy, futuros Presidentes de la República y los grandes médicos Pouey y Ricaldoni. Estudia en ella de 1880 a 1885.

La política, cronológicamente, la segunda de las grandes pasiones de Quintela es modelada en este período formativo; será siempre profundamente blanco y llegará más tarde a pelear por su partido y a ocupar altos cargos de dirección.

* Presidente de Sociedad O.R.L. del Uruguay. Miembro de la Sociedad de Historia de la Medicina del Uruguay. Miembro de la Royal Society of Medicine.



Su decisión de estudiar medicina surge en ese inquieto ambiente fermental de intelectualidad de la Sociedad Universitaria. Frecuentará también la docencia en matemáticas, como interino y en zoología y botánica, como interino y luego titular por concurso; este último en un tardío 1889, probablemente como ayuda económica para una situación que financieramente no era brillante.

Cuando es estudiante de medicina, en 1886, se produce la llamada Revolución del Quebracho. Gobernaba en ese entonces el General Máximo Santos, continuador del período de Gobiernos Militares que tuvo el Uruguay, en ese lapso que había comenzado con el Coronel Latorre, 11 años antes. Desordenado y derrochador, Santos había puesto al médico Francisco A. Vidal como presidente por unos meses, pero con una nueva maniobra política hacia el otoño de 1886 es nombrado nuevamente Presidente y la intelectualidad uruguaya, sin distinción de partidos, blancos, colorados e independientes se mostraron esta vez unidos y decidieron hacer una revolución para derrocarlo. Basada en Buenos Aires, desembarca al noroeste del país y después de escasas acciones, es derrotada por un militar de 34 años, el futuro General Máximo Tajés, en el paraje llamado Puntas de Soto. Manuel Quintela con 21 años de edad, revisa en el batallón de Rufino Domínguez, como Practicante.²

Como ejemplo del ecumenismo de esa revolución basta mencionar este batallón, que tenía la primera compañía colorada, la segunda constitucionalista y colorada y la tercera y cuarta blancas.

Tajés tenía órdenes expresas de Santos de fusilar a los rebeldes entre los cuales estaba Manuel Quintela. En un acto que los historiadores califican de magnánimo con beneficio de futuro, previsible, dada la calidad intelectual de los detenidos, Tajés no los mata y los conduce a Montevideo donde son finalmente amnistiados. Tajés será nombrado Presidente a fines del 86.

Es así posible que Quintela culmine su carrera no sin antes pasar por el cargo de Practicante Interno en 1889.

Médico y político

En diciembre de 1889 se recibe de médico cirujano y allí comienza la más grande de las pasiones que gobernarán su vida, la medicina.

Conoce en esas épocas a una distinguida señorita del ambiente montevidéano, Luisa Castro a quien extrañará profundamente cuando haga su viaje de estudios a Europa el año siguiente y con quien se casará hacia 1894.

Entre los médicos uruguayos de la época, eran muy frecuentes los viajes al exterior de perfeccionamiento, e incluso muchos habían obtenido su graduación en Francia.

En el Uruguay de 1890 actuaba un sólo otorrinolaringólogo el Dr. Eugenio Stressino Cassanello, italiano, nacido en África, graduado en Nápoles que había revalidado su título 11 años antes. Hacia la especialidad en forma completa y llegó a realizar casi 200 traqueotomías, las primeras intubaciones laríngeas e igualmente la primera glossectomía en el Uruguay y la primera laringectomía en Sudamérica.³

Los médicos de Montevideo de la época estaban muy sectorializados y S. Cassanello pertenecía al grupo de los "Napolitanos", que eran criticados en forma pública, incluso en periódicos, por otros grupos. No sabemos si hubo relación personal entre Quintela y Cassanello; presumimos que no, porque en la publicación del primero referente a "Laringectomía" ignora el resultado de la primera operación total de Laringe de 1886.

Sabemos con seguridad que Cassanello seguía trabajando en Uruguay en 1893, cuando Quintela ya había vuelto de Europa, pero no parecen haber tenido relación profesional, de manera que Quintela puede considerarse Otorrinolaringólogo de formación francesa. Es a París a donde concurre en 1890 a estudiar; se queja en carta que tenemos a la vista dirigida "De Usted" a su hermana Pastora, del frío y de la impersonalidad de los fran-

ceses y afirma que lo único que hace es ir diariamente, al hospital a estudiar.

En 1891 está de vuelta en Montevideo con instrumental de Otorrinolaringología que siempre pondrá a disposición de quien lo necesite, rico o pobre, de día o de noche y eso se dio muy a menudo durante las epidemias de difteria de fines de siglo, antes de la implantación del suero por Behring y Kitasato en 1895.

Sabemos del trabajo de Quintela en 1893 y 1894 por la Tesis de Andrés Ceberio, "Trapanación Mastoidea",^{4.A} de la cual es padrino.

Recordemos que las Tesis de Graduación fueron obligatorias en la Facultad de Medicina entre 1881 y 1902; de todas maneras por períodos fueron suspendidas y no hemos encontrado la Tesis de Manuel Quintela.

En 1894 la especialidad tiene una demanda asistencial que lleva a la Comisión de Caridad a considerar la creación de una Policlínica Otorrinolaringológica en el Hospital Maciel y encarga honorariamente a Quintela su atención, pero es recién en 1897 que se le otorga un Servicio con sala de operaciones, enfermería, clínica y un sueldo.

Sabemos de su habilidad en la Intubación Laríngea por la Tesis de Pedro Rivero de 1896.^{4.B}

En 1897 el panorama político uruguayo se complica; los integrantes del Partido Blanco en armas otra vez; la conocida como "Revolución del 97" y allí figura Quintela como médico pero la revolución termina pronto dejando heridas profundamente abiertas y la paz sólo durará siete años. Quintela es nombrado Diputado por Treinta y Tres, cargo que desempeña por un año y es después nombrado, a los 34 años, miembro del Directorio del Partido Nacional. En 1899 renuncia a su cargo del hospital Maciel y pide concurso, que gana al año siguiente, sin oposición. Sus colegas en esa época eran Pascual Vero recibido en 1896 que había incursionado primero en Oftalmología y que fue el encargado del servicio del Hospital Maciel el año que Quintela renuncia. Fue el único Otorino uruguayo que llegó a tener un Rolls Royce.

Juan Cópola recibido en 1898 es nuestro último colega del siglo XIX, será un dilecto amigo y gran compañero en la cuarta y última de las pasiones de Manuel Quintela, el juego, sea del dominó, de damas, de la taba, naipes, carreras de caballos, de palomas o lotería.

En 1897 es aceptado como miembro de la Sociedad de Medicina de Montevideo y un año después es nombrado Presidente Suplente; será también Bibliotecario (1903); Vicepresidente (1904); Tesorero (1901).

Es a esta Sociedad que presenta su primer trabajo Científico, sesión del 3 de julio de 1899, Extirpación de un Carcinoma de Cuerda Vocal por Laringoscopia indirecta, con pinza de Krause, haciendo demostración de una habilidad manual, que se haría legendaria en los siguientes años.

La llegada del siglo XX lo encuentra casado con Luisa Castro y están naciendo sus hijos; las dos mayores fueron mujeres: Maruja y Olga y los varones: Manuel que murió a los 29 años de tuberculosis incluyendo graves lesiones laríngeas; Ciro que siguiendo la pasión del padre tuvo un haras y Ulises que fue médico Otorrinolaringólogo y llegué a conocer personalmente.

En 1900 se falla el concurso de la Policlínica O.R.L. del Hospital Maciel y seguirá siendo Quintela su Jefe con una actuación prácticamente continua de 34 años.

También en 1900, exactamente el 22 de octubre, el Consejo Universitario lo nombra Profesor de O.R.L. encargado de la enseñanza, honorario hasta 1906 y poniendo de su cargo, todo el instrumental especializado necesario para la docencia.

En 1901 debe haber practicado probablemente la primera Endoscopia en el país, intentando extraer una es-

pina de pescado que luego forma un absceso peritiroideo y es drenado por vía externa.

En 1902 publica "Lesión de Polea del Gran Oblicuo en las operaciones de Sinusitis Frontal", donde hace consideraciones técnicas y operatorias.

Es en este año 1901 que se recibe Ernesto Quintela, hermano de Manuel, que será profesor de Anatomía, docente en operaciones y gran O.R.L.

En 1904 nuevamente revolución y lucha fratricida; largos meses de guerra y cientos de muertos. Quintela miembro del Directorio Blanco sufre intensamente el resultado del combate de Masoller, con la muerte de Aparicio Saravia.

La Facultad de Medicina

El Uruguay está llegando al millón de habitantes y transformándose en un país moderno y rico con los ojos puestos en Europa; los intelectuales rioplatenses son europeos en el exilio diría después Borges.

El internado, a la francesa, con rotaciones semestrales, hace conocer la O.R.L. a numerosos estudiantes, algunos como Pedro Martino harán luego la especialidad en forma distinguida. Los Jefes de Clínica, cargos tomados también de los hospitales franceses eran nombrados por un año y reelegibles; de los primeros que tenemos noticia, están Felipe Puig recibido en 1903 y luego primer Otorino de Hospital de Bacilares y Jaime Giannetto, Jefe de Laboratorio, Anatomopatólogo y Otorino recibido en 1905. El último de la primera década del siglo, es Juan Carlos Brito del Pino, primero Interno, recibido en 1909 y luego por varios años Jefe de Clínica.

En el servicio del Hospital Maciel en 1905, ocurren dos hechos significativos del entusiasmo por cubrir todas las áreas de la O.R.L.: se extrae el primer cuerpo extraño por Esofagoscopia, probablemente por Quintela y se opera en Uruguay la primera laringe del siglo XX; un Perier que practica Quintela a una cuerda vocal izquierda falleciendo el enfermo a los 10 días. El segundo operado vivió algunos meses del mismo año 1905.

Como refiere Alonso en sus numerosos trabajos posteriores sobre Larinflectomía, Quintela fue el gran pionero en el Uruguay de esta cirugía que estaba sujeta a grandes discusiones en el mundo científico de fines del siglo XIX con alta mortalidad y en la cual hubo que improvisar todo, hacer algo que se había leído pero nunca visto y sobre todo seguir un postoperatorio casi siempre muy accidentado con alimentación vía rectal, curaciones de áreas infectadas, fistulizadas y llenas de secreciones; pero todo se aprende, el tercer operado de Quintela, un replegue ariepiglótico vive 10 años con una sonda nasal a permanencia y muere tocando la guitarra en un baile.⁷

En 1907 se hace el tercer Congreso Médico Latinoamericano en Montevideo; el primero había sido en 1900 en Santiago de Chile y el segundo en Buenos Aires en 1903.

Participan 20 países y la sesión de inauguración se hace en el Teatro Urquiza.

Quintela es nombrado Vicepresidente de la 2da. Sección —Cirugía y Especialidades—. No presenta sin embargo trabajos científicos; el único uruguayo O.R.L. que lo hace es Pedro Martino con un trabajo sobre Endoscopia respiratoria en niños.

Cuando Quintela llega a la Facultad de Medicina, esta funciona en el viejo edificio de Sarandí y Maciel; su extrema facilidad para hacer amigos y su don de ser humano interesado profundamente en lo social y lo político lo hacen llegar rápidamente a ser Delegado de los Profesores y luego Decano cargo al que llega por primera vez en 1909.

El decanato duraba tres años y admitía reelección; Quintela fue Decano de 1909 a 1915 y de 1921 a 1927. Entre 1915 y 1921 fue electo Ricaldoni. Como refiere Pou Orfila, en su discurso en representación del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, en ocasión de la transmisión del cargo de Decano el 8 de Marzo de 1927, la nueva Facultad se debe sobre todo al empuje de sus dos notables Decanos, Quintela y Ricardoni. Cuando Quintela se inició en 1909 esta contaba sólo con una sala de disección y cuatro laboratorios, de química, histología, fisiología y anatomía patológica. En 1927 contaba con siete institutos y treinta laboratorios.

Naturalmente que todas estas realizaciones, adelantos y mejoras no son obra de un sólo hombre, pero podemos asegurar que Quintela tuvo activa participación en la concreción de la mayoría de las que se mencionan a continuación:

1) Sanción de la ley de 1910 de edificios universitarios que permitió completar el que fuera magnífico edificio de la Facultad y ser inaugurado en época de Quintela.

2) Creaciones, todas ellas demandaron presupuestos nuevos obtenidos dificultosamente del poder político.

A) Institutos, de Anatomía Patológica y de Radiología, incluso se trajo el Rádium al país por primera vez (iniciativa de Ricaldoni) y se hizo un reglamento para su aplicación. Instalación de Institutos de Anatomía, Fisiología y de Higiene.

B) Cátedras de Histología y Embriología, de Bacteriología y de Anatomía Quirúrgica.

C) Cátedras Clínicas, dos de Medicina, dos de Quirúrgica, Terapéutica Quirúrgica, Cirugía Infantil, Clínica Obstétrica, Clínica Urológica, Clínica Neurológica (que será transformada en Instituto).

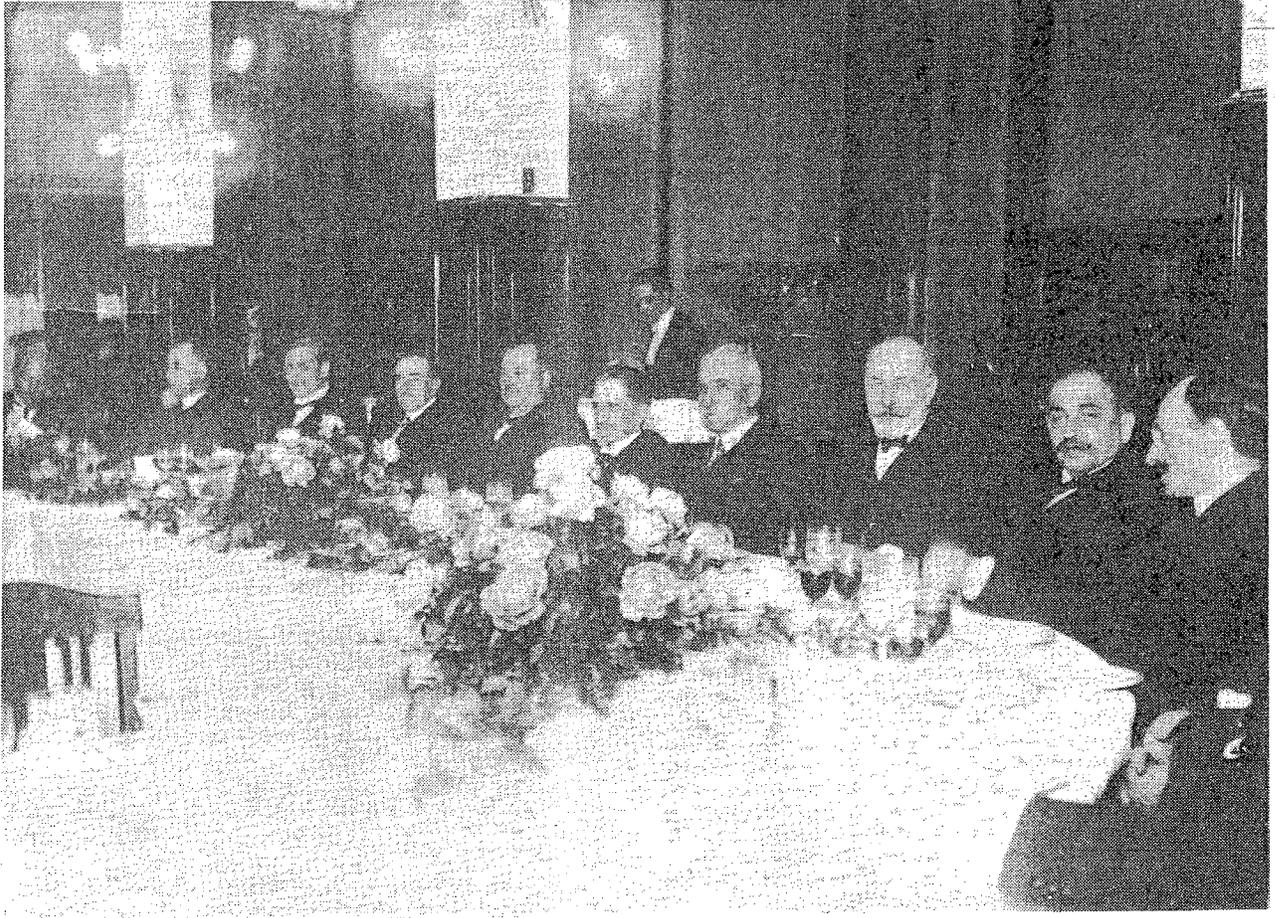
E) Laboratorios - Central de las clínicas, Parasitología, Patología General, Materia Médica y Terapéutica, Medicina Legal y Morgue, Farmacia y Laboratorios pertenecientes a cada clínica.

Intervino igualmente en diversas reformas de planes de estudio, en la sanción de la ley que posibilitaba a los docentes a hacer un año de perfeccionamiento en el exterior, pago por el Estado, después de cumplir seis años curriculares; en la creación como estímulo a una mayor aplicación, al estudio de las medallas de oro y plata para graduados y de la Ley de Retiro de los docentes a los 65 años.

Igualmente son ideas de Quintela transformadas en realidades la confección del carnet de estudiante, el legajo, personal de estudiantes y docentes, los convenios para poder impartir enseñanza a través del internado en los hospitales Militar, Italiano y Asistencia Pública (1926); la instauración de cátedras libres (1927), una de las cuales fue la del Dr. Giannetto en el Pasteur; el convenio de revalidas con países americanos, Paraguay, Chile y Bolivia y los primeros cursos de post grado (1927).

El interés demostrado por Quintela en actualizar conocimientos a través de la contratación de personalidades extranjeras, se cristaliza en los cursos dictados por los eminentes Parasitólogos Brumpt y Langeron de 1927 que atrajeron estudiantes de varios países de América y fueron fecunda semilla para el Uruguay.

En materia de publicaciones hay dos que merecen especial destaque. La primera es la memoria de la Facultad de Medicina, de 1915, magníficamente impresa que cuenta con 530 páginas y la segunda es la publicación de "Anales de la Facultad de Medicina". En 1913 Quintela había sugerido la edición de una revista que sustituyera en medicina los erráticos "Anales de la Universidad" que a menudo eran poco científicos. Obtenida su financiación



Cabecera del banquete al Decano Manuel Quintela (29 octubre 1926), en ocasión de haberse aprobado la ley para la creación del Hospital de Clínicas. De izquierda a derecha. Eugenio Lasnier, Juan Pou Orfila, Gerardo Arrizabalaga, José Martirené, Alfonso Lamas. Manuel Quintela, Elías Regules, José Scoseria, Alfredo Navarro, Américo Ricaldoni.

que será de cargo del presupuesto de la Facultad se deja establecido que no deberá competir con las revistas médicas y en ella se recogerán tesis, trabajos, clases inaugurales. Los estudiantes podrán expresar sus inquietudes en la "Página del Estudiante" y se publicará un suplemento con lista de graduados, nota en los exámenes, actos culturales (nos enteramos por ejemplo que Pouey tocaba el violín, Turenne y Varela Fuentes el piano y Pou Orfila hablaba de la antigua Grecia).

El primer número se edita en 1916 y su director es Quintela, secretarios de redacción Berta (Patología) y Prat (Cirugía).

Otros tres hechos son significativos en la vida pública de Quintela en la Facultad; uno es la integración de comisiones y redacción de reglamentos que llevaron a la independencia de Odontología y Farmacia, que en esos años estaban unidas a Medicina; algo muy difícil de realizar como escribe el Químico Farmacéutico Bocage en Anales, año 1927 pág. 330 "Si hay algo difícil de gobernar a beneplácito de la mayoría, es precisamente una Facultad, especie de República cuyo pueblo gobernado

está constituido en su totalidad por intelectuales con sobrada capacidad, todos ellos para juzgar, pero todos ellos también celosísimos de su posición y jerarquía y no exentos a fuer de hombres de la posibilidad del error, de la ofuscación y aún del apasionamiento en sus juicios sobre aquél que, ocupando el sitial del decanato, no interprete a su modo las ideas propias que cada uno lleva abundantemente en su cerebro. No me cabe duda entonces que dentro de la Facultad ha de haber más de uno a quien le merezca juicio desfavorable la actuación del Dr. Quintela..."

El segundo hecho significativo fue la aprobación del reglamento para nombramiento de Profesores Agregados (1916).

El concurso será de:

A) Admisibilidad con:

- 1) Exposición de títulos, méritos y trabajos.
- 2) Examen teórico, oral o escrito sobre uno o más temas de Patología General y Quirúrgica. Será eliminatorio y la admisibilidad durará cinco años. Si el tema

es escrito este será sorteado y se escribirá sin abreviaturas durante tres horas.

B) Admisión definitiva, con:

1) Lección oral de 40 minutos. Se concederán 24 horas para prepararla.

2) Tesis, de libre elección por el candidato.

Por ejemplo en O.R.L. los candidatos presentados fueron, Alonso y E. Regules; el Jurado: Quintela, Scremini, Berta, García Lagos, Dighiero, Isola. El tema escrito sorteado fue: Diagnóstico General del Cáncer —Anátomo Patológico, Clínico, Serológico— (Alonso se presentó finalmente sólo a este concurso efectuado el 30 de mayo de 1916).

Nos hemos extendido en este tópicó porque si bien contó con aprobación de algunos sectores que opinaban que así se preparaba mejor a los futuros profesores, tuvo una oposición muy fuerte de otros que tenían pretensiones docentes y no querían transitar por un concurso tan severo como éste.

El tercer hecho es el más significativo a la luz pública, incluso la gente conoce el nombre del H. de C. como "Manuel Quintela". Fue esta una aspiración tomada por Quintela en los primeros años del siglo y que le costó innumerables esperas en las antepasas de políticos sin distinción de partidos, incontables conversaciones y reuniones con diversos sectores docentes y públicos que se materializaron en la Ley de Creación del H. de C., dependiente de la Facultad de Medicina y el nombramiento de la Comisión Honoraria el 14 de octubre de 1926 encargada de su construcción y fue presidida por Quintela hasta su muerte.

Era el Uruguay increíble de los años 20, que construía a la vez la Rambla Sur, el Palacio Legislativo, el Estadio Centenario y el monstruoso Clínicas, para un país que no llegaba a los 2.000.000 de habitantes.

Su actividad en la sociedad

A pesar de esta intensa actividad en la Facultad, Quintela no descuida otras áreas y su prestigio y pasión por los caballos lo hace llegar a la Presidencia del Jockey Club; sus antecedentes, su gusto por lo campero lo llevan a la Presidencia de la Asociación Rural; su gusto por los animales a la Presidencia de la Sociedad Colombófila y a importar la primera pareja de gatos persas al Uruguay. Finalmente su viejo amor por la Sociedad Universitaria (que había desaparecido fusionándose con el Ateneo) lo lleva a integrarse a la Sociedad de Amigos de la Educación Popular de la que también termina siendo Presidente.

Entre sus decanatos también desempeña funciones como Delegado de la Facultad al Consejo de Asistencia Pública y al Consejo Universitario.

En 1912 funda el Club Médico que estaba destinado a la recreación intelectual y física de los médicos y sus familias. El Club Médico, se transformará luego en la Asociación Médica del Uruguay y es cuatro años anterior al Sindicato Médico. Consigue la Personería Jurídica para el Club el 9 de febrero de 1916 y publica cuatro números de la revista Minerva que se ocupa sobre todo de temas culturales, pero que incluye una nómina bastante compleja de los médicos que trabajaban en el país discriminados por departamento.

En 1916 la Sociedad de Medicina de Montevideo organiza el primer Congreso Médico Nacional en el cual participan 250 médicos, numerosos estudiantes de Medicina y 170 otros profesionales de las ramas de Veterinaria, Odontología, Farmacia e Higiene. Es un gran evento científico y social y allí Quintela preside la seccional de O.R.L. y aparecen sus nuevos alumnos y colaboradores,

J. Alonso que será Profesor Titular a su fallecimiento; Elías Regules recibido en 1913, interno y Jefe de Clínica, Juan C. Munyo recibido en 1914 y también Jefe de Clínica. Además, Constancio Castells, catalán, discípulo de Obesero en Argentina, revalida en 1912 y trabaja sobre todo en tuberculosis. Algo más independientes se destacan: Gilberto Regules recibido en 1913 primer O.R.L. que publica trabajos sobre cirugía plástica; Héctor Laguardia primer Dentista (1905) y médico O.R.L. (1916) y Elbio Martínez Pueta con sus trabajos sobre Galvano-Cauterizaciones.

En este Congreso Quintela anuncia un tema "Laringectomía en el Uruguay" pero no lo leerá porque aún no lo ha completado. Recién la hará en la II Reunión Rioplatense que se llevará a cabo en Buenos Aires en 1921. Este hecho se repite en Quintela que no tiene mayor cuidado en sus publicaciones y parece no haber tenido noción que hacía cosas por primera vez que merecían tener un registro escrito.

En 1918 bajo la presidencia de Mérola la Sociedad de Medicina estimula las reuniones seccionales de Medicina, Cirugía y especialidades con un delegado de la sociedad matriz y una mesa nombrada por la seccional. La reunión preparatoria de la Sociedad O.R.L. tiene lugar el 14 de mayo de 1918 y la primera Reunión Científica el 2 de julio de 1918 bajo la presidencia de Quintela (que sería el único Presidente hasta su muerte en 1928) y la Secretaria de J. M. Alonso.

Quintela presenta con su hermano un trabajo en esta sesión inaugural "Osteoma del Etmoides izquierdo operado por incisión de Ollier" referido en año 1918 pág. 481 de Revista Médica del Uruguay.

Es pues fundador y primer Presidente de la Sociedad de O.R.L. del Uruguay, la más antigua agrupación científica de actuación ininterrumpida en el Uruguay si excluimos a Pediatría (que es de 1915).

En 1919 en virtud del convenio Bazfarrica-Ricardoni de intercambio de profesores docentes entre Buenos Aires y Montevideo, recibe Quintela en su Servicio del Hospital Maciel al profesor Eliseo Segura que conferencia sobre Cirugía de la Hipófisis por vía nasal y cuerpos extraños en vías aéreas. De esta reunión surge la idea de materializar Jornadas periódicas entre los especialistas de ambas márgenes del Río de la Plata. Surgen así las famosas Rioplatenses, la primera de las cuales tiene lugar del 3 a 5 de enero de 1920 en Montevideo y se presentan allí 30 trabajos con 26 asistentes en total. Quintela es copresidente de las reuniones y Presidente de la Delegación Uruguaya. Interviene activamente en las discusiones; de estas versiones taquigráficas se obtiene mucho material ya que como se sabe publicaba poco. Comunica un trabajo titulado "Estrecheces Laringeas", un resumen de su forma de trabajar, aceptando el desafío de casos difíciles (un enfermo está 10 años internado en el Hospital Maciel), la persistencia en los tratamientos y su concepto del trabajo en equipo.

Las otras tres Rioplatenses realizadas antes de su muerte también lo tienen como presidente de la Comisión Uruguaya. La tercera que tiene lugar en enero de 1922, en Montevideo, es en la que tiene lugar el famoso almuerzo en su chacra de Pando donde el show central es el apareamiento de una yegua por parte de un semental de su propiedad.

Producción científica

En 1920 Quintela devuelve la visita que nos hiciera Segura el año anterior y conferencia sobre "Anestesia Local en O.R.L.". Es el primer O.R.L. invitado al exterior para dar clases.

En la segunda reunión Rioplatense de 1921 en Buenos Aires, Quintela presenta su trabajo científico más importante "Laringectomía en el Uruguay" donde estudia con decisión y valor una técnica mutiladora en un medio hostil y competitivo con la cirugía general. Incluye los trabajos de sus colaboradores y discípulos y concluye abogando por la Laringectomía total demostrando que las nuevas técnicas y cuidados reducen enormemente la mortalidad sobre todo la anestesia locoregional, en la que era un maestro.

Se integran en esta etapa de su vida docente, Bellini Carzoglio, Mario Lúgaro recibido en diciembre de 1918 y Aquiles Di Lorenzo interno y Jefe de Clínica recibido en 1916. Sabemos por su publicación "Laringectomías" que en 23 años de policlínica en el Hospital Maciel se atendieron 28.800 enfermos, importante número si se piensa que el Uruguay tenía en 1920 algo menos de 1.500.000 habitantes.

La importancia que los O.R.L. uruguayos le dan a estas reuniones Binacionales se pueda comprobar en el sugestivo hecho de que no participamos en el segundo Congreso Médico Nacional de 1921 y de que la Revista Binacional conocida como Revista Rioplatense de O.R.L. fue la primera publicación especializada que tuvimos (salieron sólo dos números) y demoramos más de diez años en editar nuestros Anales de O.R.L. del Uruguay.

Tenemos poca información escrita de lo actuado por Quintela, en realidad por toda la O.R.L. uruguaya, de 1922 a 1930. Encontrar publicaciones fue un verdadero esfuerzo de investigación histórica; hay algo en Revista Médica del Uruguay y en anales de la Facultad de Medicina y en dos revistas publicadas en Argentina, Archivos latinoamericanos de Pediatría y revista de Otoneuro Oftalmología Argentina. De esta última extraemos el acta de la que fue probablemente la última reunión de la Sociedad de O.R.L. del Uruguay presidida como siempre por Quintela: 27 de octubre de 1928 en el Pereyra Rosell, servicio de los doctores Martino y Munyo. Asisten, E. Quintela, J. M. Alonso, E. y Pedro Regules, F. Nolfenius, J. Giannetto, A. Di Lorenzo, J. C. Brito, J. Cópola, M. Lúgaro, C. Saporiti, A. Santoro, J. C. Munyo, J. C. Oreggia, E. Piaggio, Charlone y Delgado Correa.

El último trabajo científico de Quintela del que tengo registro (creo que no fue publicado) es de setiembre de 1928. Casos de Osteorradionecrosis de Conducto auditivo externo. Expulsión de cuerpo extraño en bronquio.³⁹ Sabemos por Alonso que en este año 1928 hace la primera Laringectomía Parcial en el Uruguay que no publica.

Diputado, nuevamente en 1925 dedica a partir de 1926 todas sus energías a la Comisión honoraria del H. de C. Cuando cesa en su cargo de Decano en 1927 es enviado a Estados Unidos y Europa para estudiar construcciones hospitalarias a ser aplicadas en nuestro medio con un viático total de 3.000 pesos que no le alcanza, debiendo poner dinero de su bolsillo. Sintiendo enfermo es atendido en Francia por el profesor Vaquez, que diagnostica una severa afección cardíaca, aconsejándole reposo. Se refiere que en el viaje de retorno no salía casi del camarote por miedo de no poder terminar su informe a la Comisión del Hospital.

Espíritu inquieto, fue atendido en Montevideo a su vuelta por Ricaldoni y Montes Pareja y en una tarde del 17 de diciembre de 1928, concurre en su querida Facultad de Medicina, a una reunión de Asamblea de Profesores Titulares para tratar aspectos presupuestales y de planes de estudio. En el curso de una discusión como tantas de las que había tenido y rodeado de sus colegas, tiene una muerte súbita.

Se dice que su última palabra fue "estudiantes"; el hecho ocurrió en uno de los anfiteatros de Fisiología.

Biotipo y carácter

Físico pequeño, cara ovalar, pelo negro con entradas redondeadas, nariz recta y firme bigote negro espeso caído en las comisuras, barba tipo perita, vestido casi siempre de traje con chaleco, camisa de cuello separado alto y blanco, reloj con cadena en el chaleco, zapatos tipo botines altos, andar ligero, lenguaje correcto y rápido, emotivo, enojadizo, era famoso por sus rabietas y la forma como golpeaba con su bastón las mesas de, por ejemplo, los directores de hospital. Apasionado por el juego hacía a veces trampas y luego se arrepentía; es famosa la anécdota del partido de taba jugado con colegas en Atlántida, en una casa que tenía allí de tejas azules, que todavía existe, donde hizo alguna trampa ganando cinco pesos con los que compró en el tren de vuelta un entero de lotería que salió con la grande y que escrupulosamente dividió entre todos los jugadores sin que nadie se lo hubiera pedido.

Su día comenzaba temprano. Siempre madrugador llegaba antes de las 8 hs. al Hospital Maciel, todos los días, costumbre que también siguió Alonso toda su vida.

Allí hacía consultas, interconsultas con otros servicios, veía enfermos pobres que le traían otros colegas, enseñaba a estudiantes y graduados, operaba, discutía con el Director. Era autoritario y generoso, condiciones para ser líder. Enseñó durante más de 30 años a toda una generación de O.R.L.; los profesores titulares de los siguientes 40 años fueron sus discípulos, Justo Alonso y Pedro Regules.

Almorzaba en su casa de la avenida 8 de Octubre (en los años 20) y concurría temprano en la tarde a su consultorio (los tuvo en calles Colonia y Mercedes en los mismos años) donde trabajaba de 13.30 a 15 hs, menos jueves - Consulta: cinco pesos que era lo que cobraban habitualmente los especialistas; Morquio y Ricaldoni cobraban más. Hacía numerosas intervenciones en su consultorio como extirpación de pólipos, cauterización, adenotosilectomías que se podían cobrar hasta 100 pesos. El resto de la tarde reuniones, Decanato, H. de C., Jockey Club, Sociedad Amigos de Educación Popular, entrevistas a políticos, etc. De noche algún partido de dominó con su hija Maruja a quien a veces le hacía trampas y lectura de su muy provista biblioteca que he tenido ocasión de consultar ya que fue donada al H. de C. pero que a la fecha de esta publicación todavía está buscando un lugar apropiado donde descansar el resto de sus días. Finalmente a dormir pero no siempre, sobre todo en los primeros años fue convocado muchas veces para asistir graves enfermos a domicilio.

Tuvo en los últimos años de su vida el calvario de ver morir a su hijo Manuel de Tuberculosis Laringea.

Hombre de grupos, amigo de sus amigos, se le ha criticado por opacar o ignorar a personas o colegas de valor, pero la mayor parte de las críticas las cosechó por haber hecho cosas y entre ellas, la más importante a mi criterio, es haber sido un Líder y Pionero en la enseñanza de la O.R.L. como lo refiere Alonso en la necrológica que le escribe. Pero dejemos que la relación de su velatorio y entierro hable por sí misma.

El homenaje de todo un país

La Facultad se declara en duelo y el Consejo Directivo se reúne adoptando 13 resoluciones de las que destacamos: velar el cadáver en sus recintos y solicitar que una calle cercana y que el futuro H. de C. lleven su nombre. El féretro es despedido de la Facultad con sentidas palabras del Decano profesor Navarro y es conducido a pul-

so por sus compañeros de siempre, la gran guardia vieja de la Facultad de Medicina; Lamas, Scosería, Mondino, Scremini, Boltaro, Caffera, Navarro, Elías Regules, hasta el Palacio Legislativo donde recibe los honores de sus colegas políticos y de allí se encamina el cortejo hasta el Cementerio Central paralizándose el pulso de Montevideo en la tarde del 18 de diciembre.

En las puertas del Cementerio, tiene lugar una maratón sesión oratoria, propia de la época pero que atestigua el reconocimiento de todos los sectores culturales y ciudadanos a donde Quintela había volcado sus esfuerzos. Hacen uso de la palabra el Dr. Pou Orfila por el Consejo Universitario y por el Consejo de la Facultad de Medicina; el Sr. José Turena por el Directorio del Partido Nacional; el Dr. Emilio San Juan por la Asistencia Pública; el Dr. Augusto Turrene por el Club y el Sindicato Médico, el Sr. Augusto Morales por el Jockey Club, el Dr. Conrado Urioste por el Consejo Nacional de Higiene, el Dr. Elio García Austt por los Profesores Agregados de la Facultad de Medicina, el Dr. Elías Regules (h.) por la Cátedra de O.R.L., el Dr. Carlos Negroito por la Escuela de Odontología, el Ingeniero Carlos Maggiolo por la Sociedad de Amigos de la Educación Popular, el Sr. Mauricio Roglia por el Instituto de Anatomía, el Sr. Albérico Segovia por la Federación de estudiantes de Medicina y el Dr. Eduardo Blanco Acevedo por la Comisión Honoraria del H. de C.²¹

Extractaremos algunas frases de este último discurso para expresar la emoción que embargaba a los asistentes al acto: "Como un General en la batalla, Don Manuel Quintela murió ayer en la Facultad de Medicina trabajando por el mejoramiento de la enseñanza pasando así del calor de la acción a la serenidad de la gloria ... y así consagraba su muerte como consagró su vida a la enseñanza de la juventud, es decir a las fuerzas más puras de la nación. Ante la grandeza griega de esta tragedia, mi espíritu embargado por profundo dolor quisiera refugiarse en sí mismo, más el deber me conduce aquí con la misión penosa de traer el postrer saludo de los profesores de la Facultad de Medicina a su eminente colega,

maestro y ex-decano y de los integrantes de la Comisión Honoraria del H. de C. a su irremplazable Presidente ... ciudadano soldado en jornadas memorables por el trínfo de la Democracia, en horas sombrías para la República, el Doctor Manuel Quintela puso un ardor idéntico en el ejercicio de la profesión realizada con conciencia impecable, saber no igualado y noble desinterés; en el profesorado enseñando con amor durante largos años su especialidad, en el decanato, durante su gestión múltiple su voluntad ardorosa y sostenida sin desfallecer jamás, marca una personalidad inconfundible que, rebosante de cordial autoridad, puso altura en los espíritus, grandeza en las cosas y echó las bases perdurables del orden nuevo sobre las cuales forzosamente ha de edificarse el porvenir ... El H. de C. que fue su noble ensueño ... entonces, grande y querido amigo, nuestro monumento estará hecho tal como lo habéis merecido, viviente y dinámico como fuisteis vos mismo y sólo faltará que una mano justa inscriba en su frente, vuestro nombre inolvidable".

Y ese destino se cumplió; la inscripción que miles de persona todos los días ven en la portada del H. de C. es el homenaje al hombre que supo canalizar sus pasiones hacia el bienestar colectivo y eternizarse en una obra de trabajo solidario.

Al Maestro de mis maestros —Gracias—.

RESUMEN

Síntesis biográfica del Prof. Manuel Quintela nacido en 1865, educado en la Sociedad Universitaria, médico en 1889, ORL de formación francesa, primer profesor, primer Jefe de Servicio de esta especialidad muerto en trágicas circunstancias mientras tomaba parte en una reunión en la propia Facultad de Medicina en 1928. Apasionado por los animales, el juego, la política y la medicina es el primer maestro de la ORL uruguaya y creador del Hospital Universitario que lleva su nombre.

REFERENCIAS

- 1 Historia oral, entrevista a su nuera casada con Ulises Quintela.
- 2 Información del Prof. Augusto Soiza.
- 3 A 100 años de la primera Laringectomía en Sudamérica. A publicar en Anales de O.R.L. del Uruguay por el Dr. Milton Rizzi.
- 4 Tesis de la Facultad de Medicina.
 - A) Andrés Ceberio: Trepanación Mastoidea.
 - B) Pedro Rivero: Indicaciones del tubaje fuera del Crup.
- 5 MANUEL QUINTELA: Presentación de un enfermo, etc. Revista Médica del Uruguay año III, pág. 249.
- 6 MANUEL QUINTELA: Lesión de la polea del gran oblicuo en las operaciones del seno frontal. Revista Médica del Uruguay año V, pág. 208.
- 7 MANUEL QUINTELA: Laringectomía en el Uruguay. Anales O.R.L. del Uruguay tomo 3, parte I, pág. 95-108.
- 8 Revista Minerva 1 al 4: Publicación del Club Médico del Uruguay, 1916, 1917.
- 9 Manuel Quintela: Estrecheces Laríngeas. Rev. Rioplatense de O.R.L., pág. 116-123, 1921.
- 10 Revista de Oto-Neuro-Oftalmología Argentina. Año II, número 2, 1928.
- 11 Anales de la Facultad de Medicina tomo XIV, Nº 1, pág. 1 al 11, 1929.